

Factores internos y externos afectan las finanzas del país

Austeridad y eficiencia, insoslayables en el presupuesto 2010

ARTURO RODRÍGUEZ. “México no participará de la recuperación económica global el año próximo”. La cruda frase emitida por el secretario de Hacienda, Agustín Carstens, bien podría sintetizar el estado de nuestra economía y sus perspectivas a corto plazo, donde si bien tanto la SHCP como otros organismos vaticinan que en 2010 México volverá a la senda del crecimiento del PIB (se habla de 3%), el daño provocado por una serie de factores que se concatenaron con la crisis financiera mundial es tan serio que se necesitarán varios años para poder equilibrarlo.

A la fractura de la economía estadounidense —originada en el sector hipotecario y, cual efecto dominó, extendida a todos los rubros en cada rincón del planeta— habría que agregar como factores en contra de nuestra estabilización la reducción de los precios del petróleo; la importante caída de la producción del hidrocarburo y la disminución del envío de remesas que coterráneos nuestros envían desde la Unión Americana.

Asimismo, la sequía atípica que afecta a la mayor parte del territorio nacional; la menor actividad industrial a causa de que nuestro principal socio (EU) redujo sustancialmente sus importaciones; el brote de la influenza humana que paralizó durante algún tiempo varios sectores de la economía nacional y ha provocado una afectación más prolongada en rubros como el turismo; además de un sistema tributario incapaz de satisfacer el gasto público, situación esta última reconocida y asumida por políticos y empresarios, pero que no se ha enfrentado de manera responsable, lo que algunos analistas califican como una medida populista que tiene que ver más con el resguardo de potenciales votos.

Ante este gris panorama, la LXI Legislatura tendrá entre los temas prioritarios de su agenda la urgente necesidad de plantear un plan de urgencia económica —o como quiera que vaya a

llamársele—, confrontado con el proyecto de presupuesto que a más tardar el 8 de septiembre la Secretaría de Hacienda debe enviar a la Cámara de Diputados para sacar adelante esta situación, efectivamente, de urgencia, la más grave para las finanzas públicas por lo menos en los últimos 30 años, con un faltante histórico entre 2009-2010 de 780 mil millones de pesos que ha provocado ya una reducción al presupuesto de este año por 85 mil millones de pesos.

Realidades

Entre 2006 y 2008, cuando se vivió el *boom* petrolero, el gobierno federal obtuvo un monto de 610 mil millones de pesos en excedentes, mientras los gobiernos estatales dispusieron de un ingreso extraordinario calculado en 357 mil millones, es decir, 967 mil millones de pesos en total. ¿Qué se hizo con ellos? Evidentemente no hubo un guardadito para la época de vacas flacas.

Hoy la situación es diferente: la caída en la producción petrolera —de 23.1% entre 2006 y 2010— y de los precios del petróleo golpea fuertemente los ingresos del gobierno, pues representa casi 40% del total de la captación federal.

En términos reales, durante 2009 los ingresos petroleros disminuyeron 211 mil millones de pesos —158 mil millones como resultado de menor precio y volumen de extracción de petróleo y 115 mil millones por menores precios del gas—, a lo que se suma una caída en la recaudación fiscal de 270 mil millones de pesos.

En la crisis económica que México atraviesa, decíamos, convergen factores disímiles: al cierre del primer semestre del año, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reportó un descenso en la actividad industrial en nuestro país de 10.7% en comparación con el mismo periodo de 2008, lo que constituye



la mayor caída en este indicador en los últimos 75 años.

Evidentemente, la disminución industrial repercute directamente en el cierre de empresas y la cancelación de empleos formales. En este sentido, durante los primeros seis meses del año 128 mil 617 empresas no soportaron más la actual crisis y cerraron sus puertas.

El déficit de la balanza comercial, por su parte, mostró hasta julio un déficit de mil 275 millones de pesos, resultado de la disminución en las exportaciones totales de 34.7% respecto del mismo mes de 2008, originada primordialmente por reducciones en las ventas petroleras de 51.2% y de 30.2% en las no petroleras.

En total, según Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), las exportaciones de México caerán este año 22% debido a la alta dependencia de nuestra economía de la de Estados Unidos, ante lo cual, sugiere, nuestro país debe diversificar sus destinos de exportación, mirar hacia otras naciones de la región, además de transformar su relación con China, mercado del que importa mucho y al que exporta poco.

Respecto de las remesas, un reciente informe del Banco de México revela que en el periodo abril-junio de este año el ingreso de recursos por ese concepto sumó cinco mil 603 millones de pesos de dólares, equivalentes a una caída anual de 17.9%. Esta cifra supera ampliamente al descenso de 4.9% registrado en el primer trimestre y al 2% observado en el último trimestre del año anterior.

Otros factores

Además de la crisis económica global que ha afectado varios rubros de nuestra economía, un elemento adicional en este impacto lo constituyó el brote de influenza humana A/H1N1, que durante tres semanas paralizó diversos sectores.

A decir del secretario de Salud, José Ángel Córdova Villalobos, la afectación económica que sufrió México por esta causa ascendió a 40 mil millones de pesos, equivalentes a 0.4% del Producto Interno Bruto (PIB).

La epidemia propició la suspensión de clases, ausentismo laboral con y sin el consen-

timiento de los patrones, y el ajuste de personal en algunas empresas debido al descenso en la productividad de las mismas.

El problema sanitario trajo consigo que la industria criadora de cerdos reportara una caída de 80% en sus ventas —sobre todo al extranjero, pues al ser calificado en un principio como un brote de virus de influenza porcina la gente evitó consumir esa carne—, además de la nula actividad en los centros de entretenimiento, restaurantes y otros negocios, en contraste con lo ocurrido en el caso de las farmacias, que evidentemente tuvieron mayor demanda de medicinas.

De hecho, el sector turismo, según el secretario Rodolfo Elizondo, podría tener una afectación de dos mil 500 millones de pesos durante el presente año debido a la crisis económica mundial y la epidemia de la influenza humana, que han provocado zozobra entre los prestadores de servicios.

A lo anterior, asevera, hay que agregar la violencia que se vive en el país, situación que representa una desventaja para lograr un repunte en este rubro.

Asimismo, debido a su ubicación geográfica, México padecerá de manera especial las consecuencias del cambio climático, entre las que se incluyen aumentos en la temperatura, disminución de la lluvia, pérdida del terreno cultivable y la extinción de diversas especies.

Carlos Gay, director del Centro de Ciencias de la Atmósfera de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), estima que el país tendrá una merma de 60 mil millones de pesos por la disminución de zonas agrícolas, mientras que la pérdida de bosques será equivalente a 80 mil millones de dólares.

México se encuentra entre los 20 países que más contribuyen al cambio climático y forma parte de los primeros cinco con mayor tasa de deforestación a nivel mundial, a causa de las 500 mil hectáreas de bosques y selvas que cada año se pierden en el país, alerta por su parte la organización ambientalista Greenpeace.

Ante ello, en el Día Mundial del Medio Ambiente, el pasado 5 de junio, el presidente Felipe Calderón anunció la puesta en marcha del Programa Especial de Cambio Climático, cuyo objetivo es disminuir 50 millones de toneladas de bióxido de carbono hasta 2012, además de

Continúa en siguiente hoja

coincidir con el dato de que los daños ocasionados al medio ambiente en nuestro país equivalen a seis puntos del PIB (60 mil millones de pesos).

Los problemas de salud pública también repercuten en la economía nacional. Por ejemplo, las enfermedades relacionadas con el tabaquismo cobran la vida de más de 60 mil mexicanos cada año, lo cual equivale a que diariamente fallecen 165 personas a consecuencia de este problema.

El sector salud debe invertir hasta 45 mil millones de pesos anuales para atender problemas relacionados con el consumo de tabaco. Cantidades tan significativas como esta destina el gobierno federal a males generalizados entre la población como la obesidad, diabetes y varios tipos de cáncer que se traducen en ausentismo laboral y descenso en la productividad, amén de gastos gubernamentales en el sector salud.

La falta de competitividad es otro factor importante que desestabiliza nuestras finanzas. Tal como lo estableció **Rafael Rangel Sostman** —rector del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey— durante las audiencias públicas organizadas por el Senado de la República hace unas semanas, la inversión en educación y desarrollo tecnológico son los mecanismos para lograr el alto crecimiento económico de los países. “Para competir con el mundo necesitamos incorporar la innovación, la generación del conocimiento y el desarrollo tecnológico en el sector industrial”, sostuvo.

Según el académico, para que México se incorpore a la economía del conocimiento es necesaria la creación de políticas públicas para impulsar el desarrollo regional, mediante el enfoque hacia las oportunidades que el entorno mundial ofrece en campos como la biotecnología, alimentos, eléctrica y electrónica, software, servicios profesionales, diseño mecatrónico y nuevos materiales, así como en salud y turismo.

Finalmente, a todo lo anterior habría que agregar factores imprevisibles como la sequía atípica que afecta actualmente a la mayor parte del país, lo que hasta ahora ha ocasionado que aproximadamente siete millones de hectáreas de cultivos hayan reducido de manera

Página 2 de 5

importante su rendimiento.

De acuerdo con el líder de la Confederación Nacional Campesina, Cruz López Aguilar, el fenómeno incide negativamente en los cultivos del ciclo primavera-verano, mientras el de temporal registra un retraso de más de un mes. Al respecto, la Liga de Comunidades Agrarias de ese organismo afirma que en todo el país se han

registrado pérdidas de 80% de los cultivos, en especial de maíz blanco y frijol, por lo que solicitarán al gobierno federal la puesta en marcha de un programa emergente en apoyo de los productores nacionales afectados por la sequía.

El panorama luce bastante difícil. Para nadie es un secreto que la pobreza en México se ha recrudecido. Ante ello, y en medio de uno de los escenarios de crisis económica más difíciles de

nuestro país en la era moderna, resulta imperioso que partidos políticos, legisladores y gobierno actúen de manera coordinada para buscar acuerdos que ayuden a mitigar los efectos de la actual situación. Austeridad y aprovechar mejor el uso de los recursos deberán ser dos características insoslayables del presupuesto 2010. ▽

darodriguez@revistavertigo.com



Alicia Bárcena. Nuestras exportaciones caerán 22%.

A 6% de su equivalente del año anterior, el medio ambiente.



El sector turismo perderá dos mil 600 millones de pesos.

Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 5



Fuerte afectación económica causó el brote de influenza.



Aliviar los efectos de la pobreza.

Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 5

Fecha	Sección	Página
30.08.2009	Revista	28-30



La sequía afecta gran parte del territorio nacional